



Buscando la Verdad

ACERCA DE LA AUTORIDAD EN RELIGIÓN



Capítulo 3

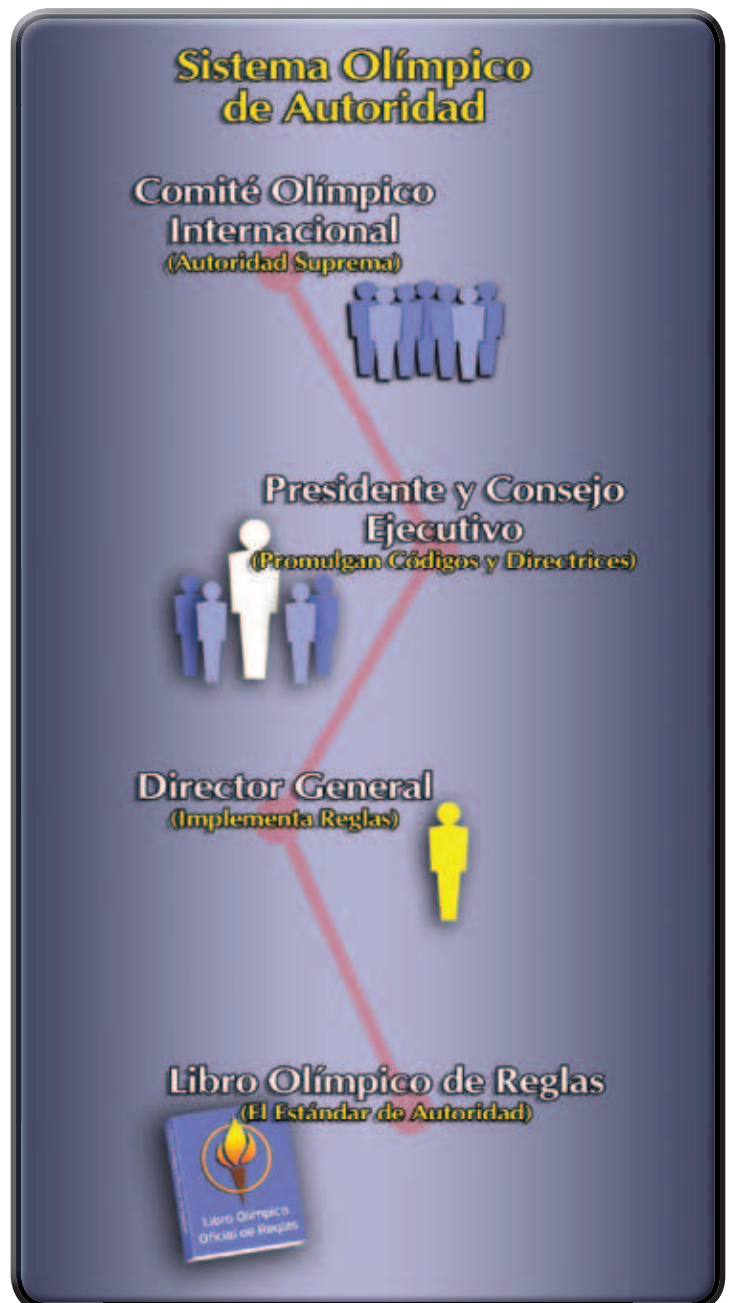
En el mundo religioso moderno, existe mucha controversia en cuanto a lo que es correcto e incorrecto. Cuando se trata de asuntos de fe, existen muchos puntos de vista diferentes. Pero ¿cuál es correcto? Y ¿quién determina lo que es correcto? ¿Quién es el que hace las decisiones finales? ¿Quién, o cuál, es la autoridad final en asuntos religiosos? ¿Es la iglesia, la Biblia, un libro de credo o un concilio de eruditos? ¿A quién le daremos la autoridad en asuntos religiosos? En otras palabras, ¿Quién hace las reglas? Y ¿dónde debemos buscar las respuestas?

INTRODUCCIÓN

En casi toda área de la vida, es importante conocer las reglas y dónde encontrarlas. En el campo de la competencia atlética, se “necesitan” reglas y una autoridad establecida. Cuando los equipos se reúnen para competir en el campo, lo hacen de acuerdo a un libro de reglas que una persona o junta autorizada ha escrito o autorizado de antemano. Sea que tenga que ver con los deportes, una organización cívica, una actividad escolar, una iglesia o una nación, el principio de tener una serie establecida de reglas o una autoridad establecida es algo ampliamente aceptado. Todos entienden que es necesario tener una autoridad reconocida o un libro de reglas establecido.

En todo evento deportivo, debe existir una autoridad reconocible y una serie de reglas establecidas. No se pudiera realizar los juegos si no se tuviera un libro de reglas o una junta o persona autoritativa. Por ejemplo, considere los Juegos Olímpicos de verano que se realizan cada cuatro años en varios lugares alrededor del mundo. Esos juegos se pueden realizar en una manera uniforme y unificada ya que todos los países y sus participantes están de acuerdo en que es necesario tener una autoridad estándar y una serie de reglas que se debe seguir. Para los Juegos Olímpicos, esa autoridad estándar está organizada por una autoridad suprema conocida como el Comité Olímpico Internacional. El trabajo del Comité es nombrar a uno de sus miembros como presidente, y establecer un consejo ejecutivo. El presidente y el consejo ejecutivo promulgan códigos y directrices, y nombran a un director general para ayudar en la escritura e implementación de esas reglas. A través de este proceso se establece un libro de reglas. Este libro de reglas llega a ser el documento autoritativo para determinar los límites, las reglas de cada juego y la manera en la cual se procesan esos juegos. Sin una cadena de autoridad y un libro de reglas, no se pudieran realizar los Juegos Olímpicos de verano. Sin un libro de reglas, existiría confusión y caos. Es “necesario” tener un estándar de autoridad y un libro de reglas en cada evento deportivo.

Charles Smith
Árbitro



Acercas de la Autoridad en Religión

Ahora, enfoquémonos en algo mucho más importante que cualquier evento deportivo. Consideremos el campo de la religión y preguntemos: “¿Existe una autoridad singular en religión? ¿Existe un documento singular y autoritativo o un libro de reglas en religión?”.

Si al determinar las reglas para la iglesia, su organización o su adoración, alguien consulta un libro de credo para buscar las directrices, otra persona consulta la decisión que una convención de delegados hace, y otra persona hace una decisión basándose en lo que “siente en su corazón”, esas personas no podrán llegar a *ninguna* clase de acuerdo adecuado. Ellos no podrán jugar en la misma “cancha”, y ciertamente habrá división y desunión.

Si queremos unidad y acuerdo—y la verdad absoluta en cuanto a lo que creemos, la manera en que vivimos y la manera en que debemos realizar nuestra adoración—debemos comenzar determinando quién tiene el derecho de hacer las reglas y dónde están escritas esas reglas. ¡Conocer cuál es el estándar de autoridad afectará nuestro destino eterno! Entonces, la búsqueda acerca de la autoridad en religión es muy importante. Por tanto, hagamos cuatro preguntas esenciales:

1. ¿Qué es autoridad?
2. ¿Quién, o cuál, es nuestra autoridad en religión?
3. ¿Cómo se da a conocer esta autoridad?
4. ¿Existe más que un estándar de autoridad hoy?

¿QUÉ ES AUTORIDAD?

Vamos a comenzar nuestra búsqueda preguntando: “¿Qué es autoridad?”. Hemos usado la palabra “autoridad” varias veces hasta este momento, pero ¿qué significa realmente esta palabra? Según el *Diccionario Oxford*, la palabra “autoridad” significa “el derecho o poder de imponer obediencia; supremacía moral o legal; el derecho de mandar o hacer una decisión final”.

Un buen ejemplo de esta definición se encuentra en Mateo 8:9, donde un centurión romano (que había pedido a Jesús que sanara a su siervo) dijo:

Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace (Mateo 8:9).

Entonces, “autoridad” involucra el derecho de mandar y el poder de dar leyes. La raíz de la palabra “autoridad” es “autor”. Un autor es “la persona que crea o da existencia a algo” (*Diccionario Oxford*). Esta palabra hace referencia a la persona que es el fundador o inventor de algo. Por ende, la palabra “autoridad” expresa una o más de las siguientes ideas:

- El derecho o poder de mandar o hacer decisiones finales
- La supremacía moral o legal
- El originador o fundador de algo

Pero ¿qué acerca de la autoridad religiosa? Mientras continuamos nuestra búsqueda de la verdad en cuanto a la autoridad en religión, hagamos nuestra segunda pregunta principal: “¿Quién, o cuál, es la autoridad en religión?”.



REPASO DE LA SECCIÓN: ¿QUÉ ES AUTORIDAD?

Se puede encontrar las respuestas de las siguientes preguntas en la sección anterior.

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. En casi toda área de la vida, es importante conocer las reglas y _____.
2. ¿Es importante tener un libro de reglas (o una autoridad) en los deportes, las organizaciones cívicas, las organizaciones escolares, las naciones y la iglesia? SÍ / NO
3. Según el *Diccionario Oxford*, la palabra “autoridad” significa “el derecho o poder de imponer obediencia; supremacía moral o legal; el derecho de _____ o hacer una _____ final”.
4. ¿Existe división religiosa entre los que profesan seguir a Cristo? SÍ / NO
5. Según el siguiente versículo, ¿quiere Dios que haya divisiones entre Sus seguidores? SÍ / NO

Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer (1 Corintios 1:10).

6. Para que exista unidad y acuerdo entre los seguidores de Cristo, ¿deben esos seguidores estar de acuerdo en un estándar singular de autoridad (i.e., estar de acuerdo en un libro de reglas único)? SÍ / NO

Se provee las RESPUESTAS de las PREGUNTAS DE ESTUDIO al final del libro.

PUNTOS PARA DECIDIR

- A. ¿Está dispuesto a acatar la instrucción divina que nos manda a “hablar una misma cosa” para que no haya divisiones en la iglesia del Señor (1 Corintios 1:10)? SÍ / NO
- B. ¿Está dispuesto a someterse a Dios y a Su Palabra, la Biblia, como la Autoridad final en su vida? SÍ / NO

PUNTOS PARA DISCUTIR

- A. ¿Por qué los jugadores, entrenadores y equipos no tienen derecho de cambiar, sustraer o añadir al libro de reglas?
- B. Al determinar las reglas para la iglesia y su organización, ¿qué pasaría si una persona acudiera a un libro de credo para buscar directrices, otra persona acudiera a lo que una convención de delegados decide, y otra persona hiciera una decisión subjetiva según lo que “siente en su corazón”?



Acerca de la Autoridad en Religión

¿QUIÉN, O CUÁL, ES LA AUTORIDAD EN RELIGIÓN?

¿Quién tiene el derecho de promulgar mandamientos y leyes concernientes a la manera en que debemos vivir o la manera en que debemos adorar? ¿Quién tiene la supremacía moral y legal en cuanto a estas cosas?

Dios es la fuente primaria de la autoridad religiosa y moral. Cuando Jesús fue juzgado por Pilato y rechazó responder una pregunta, Pilato dijo, “Tengo autoridad para crucificarlo”. Entonces Jesús dijo, “Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba”. Esto simplemente significa que Dios es la fuente de toda autoridad y poder.

**James Meadows
Maestro de Biblia y Predicador**

En Hechos 17:24, la Biblia dice que Dios es la autoridad final. Él es el Señor de esta Tierra. Él creó esta Tierra. El ser humano y todos los animales están sujetos a Él, a Sus decretos y a Sus mandamientos. El Salmo 95:5-6 indica que la Tierra le pertenece. Es Su casa, y Él es su Creador. Por tanto, todos los que viven en esa casa están sujetos a Sus mandamientos y a Sus decretos.

**Ben Mosley
Profesor Universitario y Predicador**

Por ejemplo, suponga que usted construyó una casa con sus propias manos—una casa que creó y amuebló con su propio dinero y en la cual usted y su familia viven. ¿No tendría el derecho de determinar las reglas acerca de lo que se puede hacer, o no, en la casa o a la casa? ¿No tendría el derecho de establecer algunas reglas y directrices para los que viven en su casa? ¿Ciertamente tendría el derecho! Y los que viven en su casa no tendrían derecho de cambiar o alterar las reglas sin su permiso.

De la misma manera, Dios fija las reglas y directrices para cada uno de nosotros. Él construyó este mundo. Es el Creador del Universo. Ésta es *Su* casa, y *Él* ha fijado las reglas. La casa le pertenece. Nosotros no tenemos derecho de cambiar las reglas concernientes a la manera de vivir en esa casa. Él es el Propietario, Constructor y Sostenedor de esta creación grandiosa y maravillosa. Por tanto, Él tiene la autoridad de gobernar los asuntos del hombre ya que tiene *toda* potestad.

Ahora, regresemos a la Biblia para ver lo que nos dice acerca de la autoridad de Dios. Mientras lo hacemos, veamos quién más tiene autoridad sobre toda la creación.

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo (Hebreos 1:1-2).

Según estos versículos, hoy Dios ha escogido gobernar y mandar a Su creación a través de Su Hijo, Jesucristo. Según Hebreos 1:2, Dios ha constituido a Jesús como “heredero de todo”. Ya que Cristo es el único verdadero Hijo de Dios, el Padre le ha dado todas las cosas. Juan 3:35 ilustra esta verdad adicionalmente: “El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano”. Dios ha entregado *todo* en las manos de Jesús. Una de esas cosas tiene que ver con la autoridad sobre la creación.

...Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti, como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste (Juan 17:1-2).

Por medio de estos versículos y otros que hemos examinado, podemos aprender que Dios realmente es la Fuente final de autoridad. Sin embargo, también aprendemos que Él ha dado autoridad a Su Hijo Jesús. Él “ha entregado todas las cosas en Su mano” (Juan 3:35).

Cristo es nuestra autoridad en religión. En Mateo 28:18-19, Él dijo, “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones”.

**Curtis Cates
Maestro de Biblia y Predicador**



Capítulo 3

Pero ¿cuáles son las cosas *específicas* que Dios ha entregado en las manos de Cristo?

Y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo (Efesios 1:19-23).

Según lo que acabamos de leer, Jesús tiene toda autoridad:

- Tiene autoridad sobre todo principado.
- Tiene autoridad sobre todo nombre.

- Todas las cosas están bajo Sus pies.
- Es la Cabeza de la iglesia.

Claramente, Jesús tiene *toda* autoridad. Esta autoridad es algo que Él también reclamó para Sí mismo, como Mateo 28:18 aclara: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”.

¿Cuánta autoridad tiene Jesús? Él tiene *toda*. Por ende, al responder la segunda pregunta concerniente a *quién* es la autoridad en religión, debemos decir enfáticamente que *Dios* es la autoridad final sobre el Universo, y que Él ha dado esta autoridad a Su Hijo, *Jesús*.

Cristo es nuestra autoridad en religión, como Mateo 28:18 muestra. Cristo dijo, “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”. Hablando de Jesús, Dios dijo que Él es Su Hijo amado, y que los hombres deben oírle (Mateo 17:5).

**Bobby Liddell
Maestro de Biblia y Predicador**

REPASO DE LA SECCIÓN: ¿QUIÉN, O CUÁL, ES LA AUTORIDAD EN RELIGIÓN?

Se puede encontrar las respuestas de las siguientes preguntas en la sección anterior.

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. Según los siguientes versículos, ¿le “hizo” Dios? SÍ / NO

Porque Jehová es Dios grande, y Rey grande sobre todos los dioses. Porque en su mano están las profundidades de la tierra, y las alturas de los montes son suyas. Suyo también el mar, pues él lo hizo; y sus manos formaron la tierra seca. Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor (Salmos 95:3-6).

2. Según el siguiente versículo, ya que Dios creó todo, ¿es Señor (tiene toda autoridad) sobre el cielo y la Tierra? SÍ / NO

El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas (Hechos 17:24).

3. ¿Tiene Dios el derecho de establecer la manera en que debemos vivir mientras moramos en la Tierra que Él ha creado? SÍ / NO

4. Según Mateo 28:18, ¿tiene Jesús autoridad bajo el cielo y la Tierra? SÍ / NO

5. Según Juan 17:1-2 y el siguiente versículo, ¿quién dio a Jesús toda autoridad? _____

El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano (Juan 3:35).

6. Según Efesios 1:19-23, Jesús tiene poder (autoridad) sobre la _____, “la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo”.

Se provee las RESPUESTAS de las PREGUNTAS DE ESTUDIO al final del libro.

Acerca de la Autoridad en Religión

PUNTOS PARA DECIDIR

- A. ¿Cree que Dios es el Señor del cielo y de la Tierra? Sí / NO
- B. ¿Está dispuesto a obedecer a Jesús en lo que Él dice que haga? Sí / NO

PUNTOS PARA DISCUTIR

- A. Si usted pagó, construyó y es propietario de una casa, entonces, tuviera el derecho de establecer reglas en su casa. ¿Cómo se aplica este principio a Dios? ¿Quién “construyó” el Universo?
- B. Según el siguiente versículo, Dios manda a todos los hombres en todo lugar a arrepentirse de sus pecados. ¿Por qué tiene el derecho de dar tal mandato? ¿Cuál debería ser la respuesta de la gente en la Tierra ante el mandato de Dios?

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan (Hechos 17:30).



¿CÓMO SE DA A CONOCER ESTA AUTORIDAD?

Ahora preguntemos, ¿Cómo se da a conocer esta autoridad? En otras palabras, ¿cómo gobierna Cristo a Su creación? ¿Cómo promulga Sus leyes para esa creación? Vamos a regresar por un momento a nuestra discusión acerca de los deportes. Digamos que usted o yo participáramos en un evento deportivo. Para hacerlo, ¿no tuviéramos que conocer las reglas? Absolutamente. Pero no sería suficiente solamente conocer el tipo de autoridad, o cuál es el consejo autoritativo. Necesitaríamos que esa autoridad proveyera alguna clase de comunicación para que sepamos cómo realizar el juego—así como el Comité Olímpico Internacional debe comunicar las reglas a los jugadores, entrenadores, jueces y naciones.

De igual manera, en los asuntos religiosos es absolutamente necesario saber que Dios es la Autoridad Final. Pero eso por sí mismo no es suficiente. En la carrera de la vida, debemos conocer las reglas. Debemos saber lo que Jesús quiere que hagamos. Recuerde lo que Jesús dijo en Mateo 7:21—“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”. Por tanto, debemos conocer las reglas y mandamientos de Dios, i.e., las que Dios ha dado a través de Su Hijo.

Pero ¿cómo da Jesús Sus mandamientos? ¿Cómo ejercita Su autoridad? ¿Cómo nos “motiva” a hacer algo que quiere que hagamos? ¿Cómo nos comunica Su voluntad? ¿Se nos aparece en un sueño? ¿Llena nuestros corazones con un mensaje importante?

Ciertamente, hubo un tiempo en el cual Dios *sí* comunicaba Su voluntad para los seres humanos en algunas maneras especiales.

Por ejemplo, Dios habló a Moisés a través de una zarza ardiente (Éxodo 3:4). También se comunicó a través de sueños, como en el caso de Jacob (Génesis 31:11). Una vez, durante una fiesta que un rey babilónico patrocinó, Dios usó una mano humana para escribir un mensaje importante en una pared (Daniel 3). En otra ocasión, Dios permitió que un asna hablara a un profeta llamado Balaam (Números 22:28). Pero ¿es esa la manera en que Dios da a conocer Su voluntad hoy? ¿Son estos todavía los medios por los que Él comunica, manda y dirige hoy? La Biblia provee la respuesta.

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas; en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo (Hebreos 1:1-2).

En el pasado Dios habló en varias maneras y en diferentes maneras. Pero según Hebreos 1:1-2, hoy nos habla a través de Su Hijo. Nosotros llegamos a conocer los mandamientos de Dios a través de Jesucristo.

Cuando Jesús estuvo en la Tierra, dio esas reglas y mandamientos por conducto oral—es decir, por medio de Sus palabras. Según Marcos 1:38, el Señor dedicó una parte principal de Su ministerio público a la predicación y enseñanza. Jesús era muy compasivo. A Él le importaba profundamente la gente, y quería que ellos supieran cómo ser felices. Por ende, les enseñó las palabras y mandamientos de Dios. La predicación de Cristo fue algunas veces compasiva y provocadora; pero también fue *autoritativa*.

Capítulo 3

Él predicaba directamente a la gente mientras les instaba a dejar su comportamiento impío y abandonar las tradiciones religiosas no autorizadas. Dio mandamientos específicos acerca de cómo vivir y cómo evitar el pecado. Enseñó tales cosas como:

- “No juréis” (Mateo 5:34).
- “Amad a vuestros enemigos” (Mateo 5:44).
- “Guardaos de la levadura de los fariseos” (Mateo 16:6).
- “Amarás al Señor tu Dios” (Mateo 22:37).
- “Buscad primeramente el reino de Dios” (Mateo 6:33).
- “Buscad, y hallaréis” (Mateo 7:7).
- “Entrad por la puerta estrecha” (Mateo 7:13).
- “Guardaos de los falsos profetas” (Mateo 7:15).
- “Dad, y se os dará” (Lucas 6:38).

La gente recibió Sus palabras con asombro y sobrecogimiento, como Mateo revela en cuanto al Sermón del Monte.

Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas (Mateo 7:28-29).

Ciertamente, las palabras de Cristo fueron *autoritativas*. Con Sus palabras, Jesús pudo calmar una tempestad violenta (Marcos 4:39), limpiar a un leproso (Mateo 8:3) o levantar a los muertos (Juan 11:43). Note también lo que Jesús dice acerca del poder y la necesidad de Sus palabras para transformar las vidas de los pecadores.

El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida (Juan 6:63).

Las *palabras* de Jesús son poderosas. Cuando estuvo en la Tierra, llamó a los pecadores a ajustarse a Su voluntad. Él lo hizo a través de Sus palabras orales. A través de Su predicación y enseñanza, mandó a que la gente se sometiera a la autoridad final del Cielo mismo. Él mandó a la gente de *ese* tiempo por medio de las palabras que *habló*.

Pero ¿qué acerca de *hoy*? Si mientras estaba en la Tierra, Jesús ejerció Su autoridad por medio de las palabras que *habló*, ¿cómo ejerce Su autoridad ahora? Ya que Él ya no está con nosotros en una forma corporal, ¿quién o cuál es nuestra autoridad?

Al responder esta pregunta, leamos lo que los escritores del Nuevo Testamento enseñaron acerca del origen y autoría de sus propios escritos:

Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo (Gálatas 1:11-12).

Note lo que Jesús mandó que Juan escribiera a las siete iglesias de Asia:

Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor; y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia... (Apocalipsis 1:10-11).

Jesús dijo a Juan que escribiera lo que había visto. A él y a otros escritores del Nuevo Testamento se les encargó escribir la revelación de Jesucristo. Sin embargo, es importante saber que cuando estos hombres escribieron la Biblia, lo hicieron siendo dirigidos y guiados por el Espíritu Santo.

Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:20-21).

Estos versículos, y otros como estos, son solamente algunas de las muchas referencias que revelan que lo que se escribió en la Biblia *no son las palabras de hombres, sino las palabras y voluntad de Jesucristo* que el Espíritu Santo reveló.

Todos los profetas (es decir, todos los que escribieron la Biblia) fueron guiados por el Espíritu Santo. Ellos fueron “guiados” en sus escritos para que tengamos en la Biblia el aliento de Dios, los mandamientos de Dios y Sus reglas para nuestras vidas.

**Chuck Horner
Maestro de Biblia y Predicador**

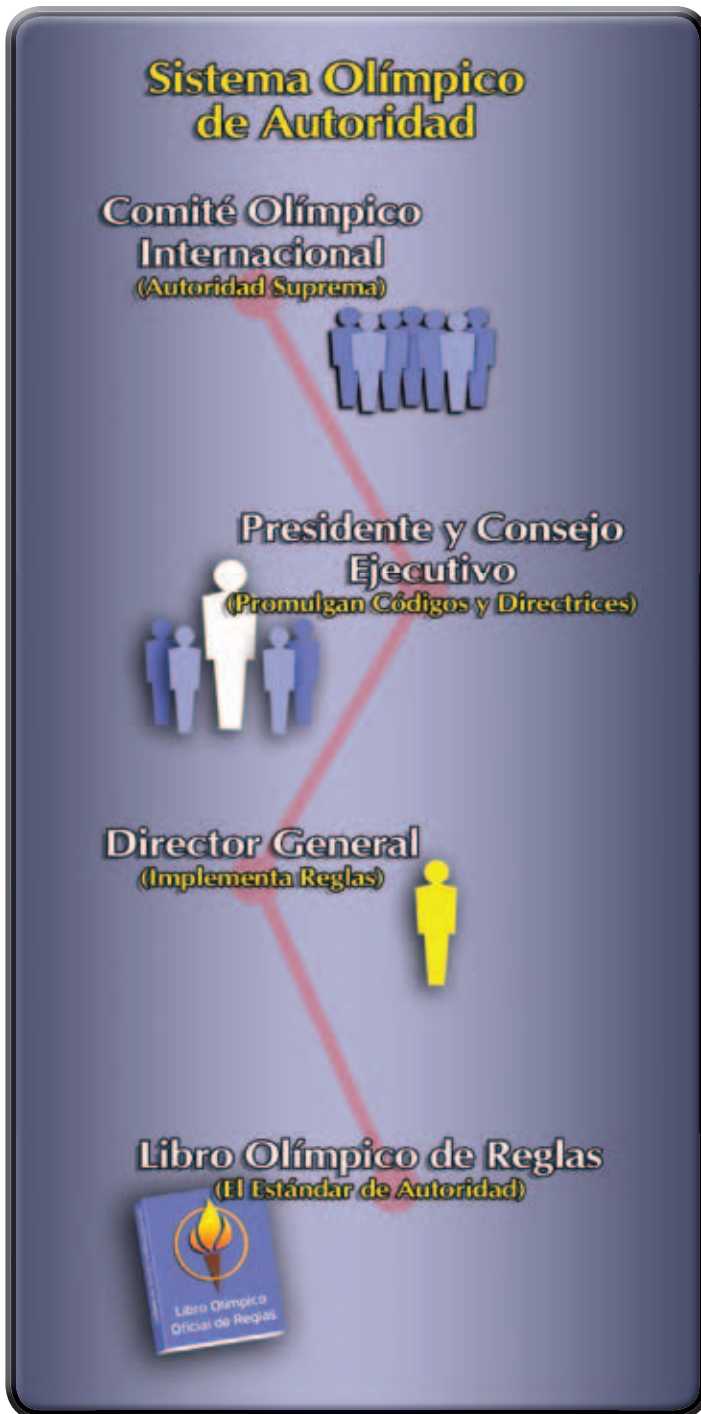
El Señor nos ha dado la Palabra *escrita* para que durante Su ausencia gobierne nuestras acciones y guíe nuestros pasos. El Nuevo Testamento es el documento autoritativo del Señor que se debe observar y seguir. En 1 Corintios 9:21, Pablo hizo referencia al Nuevo Testamento como “una ley”, y en Gálatas 6:2, identificó a esa ley como “la ley de Cristo” que debe “cumplirse” (i.e., obedecerse). Como Pablo reveló en Gálatas 6:16, esta ley es la “regla” o el estándar de Dios por el cual los hombres deben vivir si quieren obtener la paz y misericordia de Dios.

Regresemos otra vez a la analogía de los Juegos Olímpicos. Note otra vez cómo se ejerce, y finalmente cómo se manifiesta, la autoridad del Comité Olímpico Internacional en un libro de reglas. Si un atleta o juez quiere saber lo que se puede hacer o no, debe consultar el libro de reglas para que el cuerpo autoritativo del Comité Olímpico Internacional pueda aceptar o reconocer lo que hace.

Para participar exitosamente en cualquier evento de los Juegos Olímpicos, se debe consultar, estudiar y obedecer el libro oficial de reglas. De la misma manera, para vivir aceptablemente delante de Dios, el individuo y la iglesia deben consultar, estudiar y obedecer el Nuevo Testamento de Cristo. Según lo que Pablo escribió en una carta a Timoteo, si queremos ganar la recompensa del cielo, debemos vivir de acuerdo a las reglas que Dios estableció.

Buscando la Verdad—Acerca de la Autoridad en Religión 29

Acerca de la Autoridad en Religión



Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado. Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente (2 Timoteo 2:3-5).

En asuntos religiosos, Dios (i.e., la Deidad) es la Autoridad Suprema sobre todas las cosas. Como parte de la Deidad, a Jesús se le ha dado “toda autoridad en el cielo y en la Tierra” (Mateo 28:18). Mientras estaba en la Tierra, Jesús prometió que el Espíritu Santo sería enviado en el nombre de Cristo para dirigir a los apóstoles en la redacción de las Santas Escrituras. Las Escrituras—a las cua-

Capítulo 3

les nos referimos como la Biblia—son la revelación de Dios para el hombre. Se nos ha dado la Biblia como un libro de reglas o como una guía por la cual debemos vivir y conocer la voluntad de Dios—Quien es nuestra Autoridad Suprema.



Hoy, *la Biblia* es donde encontramos las reglas para correr la carrera *cristiana*. Es el libro de reglas que usted y yo debemos seguir si queremos ir al cielo. Si rechazamos las reglas que se encuentran en la Biblia, y si rehusamos disciplinarnos para “correr la carrera”, seremos descalificados. Esto es lo que Pablo estaba sugiriendo cuando dijo, “golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado” (1 Corintios 9:27). El Nuevo Testamento de Jesucristo es el libro de reglas que se debe usar para juzgar si seremos descalificados o no. Cristo mismo dijo:

El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero (Juan 12:48).

Como el Nuevo Testamento revela, la Palabra de Jesús juzgará a todos en el fin del mundo. Hoy Jesús *todavía* tiene *toda* autoridad, y Su testamento escrito se encuentra en el Nuevo Testamento que nos gobierna hasta ahora.

Por ende, al responder la tercera pregunta, “¿Cómo se da a conocer esta autoridad?”, obviamente debemos llegar a la conclusión que Dios revela Su autoridad a través de la Palabra escrita, la Biblia. Por tanto, se debe considerar a la Biblia como la única fuente para determinar lo que es correcto e incorrecto. La Biblia contiene las reglas y directrices de Dios para la vida cristiana. Contiene Su historia de amor y Sus mandamientos para la vida.

REPASO DE LA SECCIÓN: ¿CÓMO SE DA A CONOCER ESTA AUTORIDAD?

Se puede encontrar las respuestas de las siguientes preguntas en la sección anterior.

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. En el pasado, Dios se comunicó con Su pueblo a través de diferentes medios (sueños, zarzas ardientes, animales que hablaban, etc.). Según Hebreos 1:1-2, ¿todavía usa esos medios para hablar con Su pueblo hoy? SÍ / NO
2. Según Hebreos 1:1-2, hoy Dios habla a la gente por _____.
3. Según los siguientes versículos, ¿llegamos a conocer los mandamientos de Dios a través de Jesucristo? SÍ / NO

El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero. Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar. Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho (Juan 12:48-50).

4. Según Mateo 7:28-29, ¿son autoritativas las palabras de Jesús? SÍ / NO

Acerca de la Autoridad en Religión

5. Mientras estuvo en la Tierra, Jesús ejerció Su autoridad por medio de las palabras que *habló*, pero hoy ejerce Su autoridad por medio de Su Palabra _____, la Biblia.
6. Según 2 Pedro 1:20-21, los hombres que escribieron la Biblia lo hicieron bajo la dirección y guía del _____.
7. Según el siguiente versículo, también se hace referencia a la revelación escrita de Cristo como la _____ de _____.
Sobrelleved los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo (Gálatas 6:2).
8. Al correr la carrera cristiana, la Biblia es la _____ que usted y yo debemos seguir si queremos ir al cielo.
9. Según 1 Corintios 9:27, ¿puede un cristiano ser descalificado en su carrera al cielo? SÍ / NO
10. Según Juan 12:48, en el día del juicio seremos juzgados por las palabras de _____.
11. Según el siguiente versículo, ¿tienen las palabras de Jesús el poder de limpiarnos del pecado? SÍ / NO
Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado (Juan 15:3).
12. Según Juan 6:63, las palabras de Jesús son _____ y _____.

Se provee las RESPUESTAS de las PREGUNTAS DE ESTUDIO al final del libro.

PUNTOS PARA DECIDIR

- A. ¿Cree que Jesucristo tiene autoridad sobre su vida? SÍ / NO
- B. ¿Está dispuesto a obedecer las reglas y mandamientos de Dios? SÍ / NO
- C. ¿Acepta a Jesús como la Cabeza de la iglesia? SÍ / NO

PUNTOS PARA DISCUTIR

- A. Si Jesús es la Cabeza de la iglesia, ¿qué nos enseña eso acerca de las iglesias que tienen a hombres, mujeres o grupos de personas como sus cabezas?
- B. Según los siguientes versículos, mencione cuatro cosas específicas sobre las cuales Dios dio autoridad a Cristo.

Y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo (Efesios 1:19-23).



¿EXISTE MÁS QUE UN ESTÁNDAR DE AUTORIDAD HOY?

Ahora hagamos la pregunta: “¿Es la Biblia el único libro de reglas que necesitamos?”. ¿Existe más que un estándar de autoridad hoy? ¿Existen otros grupos religiosos que usan algo aparte o en adición al Nuevo Testamento? Dejemos que un teólogo responda esa pregunta:

Algunos ponen más énfasis en la Biblia que otros. Algunos ponen más énfasis en algo antiguo, algo escrito por hombres, algo dicho por hombres o algo acordado por hombres. Tengo en mi poder dos libros que tienen mucho que ver con lo que estamos hablando aquí. Uno de estos, *El Libro de Disciplina*, viene de un grupo religioso particular y dice, “Esta *Disciplina* es el libro de Ley de La [Iglesia]. Es el producto de muchas Conferencias Generales de grupos religiosos históricos que ahora forman la Iglesia. La *Disciplina* es el instrumento para establecer las leyes, el plan, la política y el proceso por los cuales las [Iglesias] se gobiernan”. Este libro es una adición a la Biblia. Para algunos religiosos es una práctica más común reconocer a una fuente de autoridad aparte de la Biblia, que reconocer solamente a la Biblia como la fuente de autoridad. En un libro titulado *Artículos de Fe*, leemos lo siguiente: “Los Escritos Estándares de la Iglesia constituyen la autoridad de la iglesia concerniente a la doctrina. Los escritos adoptados por voto de la iglesia como autoritativos en fe y doctrina son cuatro...”. A continuación, los *Artículos de Fe* mencionan esos cuatro libros diferentes. La Biblia es solamente *uno* de esos libros. Por ende, muchos de los grupos religiosos tienen sus propios libros, sus propias reglas y sus propias leyes. La pregunta que debemos hacer es la siguiente: “¿Realmente *necesitamos* esos otros libros?”. No, no los necesitamos. Nosotros tenemos exactamente lo que necesitamos en la Biblia.

**Carl Garner
Maestro de Biblia y Predicador**

Sí, existen grupos religiosos que usan algo aparte del Nuevo Testamento como un estándar adicional de autoridad en asuntos religiosos. Ellos ofrecen:

- Credos
- Disciplinas
- Artículos de Fe
- “Otros” testamentos
- Convenciones
- Confesiones de Fe

¿Realmente necesitamos estos otros estándares de autoridad? ¿Podemos ir *solamente* a la Biblia para saber lo que necesitamos hacer para perfeccionarnos delante de Dios? Si leemos solamente la Biblia, ¿podremos conocer tales cosas como la organización que la iglesia debe tener, o lo que debemos enseñar, o la manera en que debemos adorar? Si estudiamos cuidadosamente la Palabra de Dios, ¿podremos aprender qué significa ser un buen esposo, espo-

sa o padre? Si estudiamos la Palabra de Dios, ¿podremos aprender cómo solucionar nuestros problemas y vencer las dificultades? El apóstol Pablo respondió tales preguntas cuando escribió:

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar; para redargüir; para corregir; para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra (2 Timoteo 3:16-17).

Sí, las Escrituras *pueden* perfeccionarnos delante de Dios. De hecho, *debemos* usarlas para:

- Doctrina (enseñanza)
- Redargución (exposición del error)
- Corrección
- Instrucción en justicia (instrucción en lo que es correcto e incorrecto)
- Instrucción para toda buena obra

Entonces, no es una sorpresa que Pedro dijera que “*todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas* por [el] divino poder [de Dios], mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia” (2 Pedro 1:3). No, no debería ser extraño que la Biblia fuera suficiente para guiar nuestros pasos. Después de todo, ¡la Biblia es el producto de un Dios omnisciente y todo-amoroso que *quiere* salvarnos y que *quiere* que seamos felices!

Pero usted puede preguntar, “¿No ha dado el Espíritu Santo ‘revelaciones adicionales’ desde el tiempo de los apóstoles? ¿No está



Acercas de la Autoridad en Religión

revelando el Espíritu Santo mensajes para nosotros hoy, aparte de la Biblia?”.

Note lo que Jesús dijo acerca del Espíritu (a Quien llamó “el Espíritu de verdad”):

Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho (Juan 14:26).

...Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir (Juan 16:13).

Al considerar estos pasajes, tenga en cuenta dos verdades importantes:

- Los apóstoles serían guiados por el Espíritu Santo para recordar las palabras de Cristo.
- A los apóstoles se les enseñaría “todas las cosas”, recordarían “todas las cosas” y serían guiados a “toda la verdad”.

Si los apóstoles fueron guiados a toda la verdad, entonces ¿deberíamos *esperar* recibir revelación adicional hoy? No, ya que *todo* significa *todo*. Se reveló *toda* la verdad. Según la Biblia, se reveló *toda* la verdad religiosa durante la vida de los apóstoles. Como Judas reveló, “la fe” fue “*una vez* dada a los santos” (Judas 3). La fe no fue *parcialmente* dada en el primer siglo y luego finalizada siglos después. En cambio, Judas dijo que fue *una vez* dada. Toda la verdad religiosa fue revelada en el primer siglo. Así que no se debe predicar otro evangelio, como Pablo clarificó cuando escribió:

Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema (Gálatas 1:8).

Pablo dijo que *incluso si un ángel del cielo* predica algo diferente a lo que los cristianos del primer siglo recibieron, debe ser rechazado. Por tanto, debemos concluir que el Evangelio—la revelación de Jesucristo que se dio durante la vida de los apóstoles—es el *único* estándar de autoridad religiosa hoy.

REPASO DE LA SECCIÓN: ¿EXISTE MÁS QUE UN ESTÁNDAR DE AUTORIDAD HOY?

Se puede encontrar las respuestas de las siguientes preguntas en la sección anterior.

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. ¿Usan algunos grupos religiosos y cristianos algo diferente a la Biblia y/o en adición a la Biblia como su estándar de autoridad religiosa? SÍ / NO
2. Según el siguiente versículo, ¿nos capacita la Biblia para toda buena obra? SÍ / NO
Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra (2 Timoteo 3:16-17).
3. Según 2 Timoteo 3:16-17, ¿necesitamos tradiciones, manuales, libros de credos, confesiones de fe o revelaciones modernas de la iglesia para ser perfectos ante Dios? SÍ / NO
4. Según 2 Pedro 1:3, “todas las cosas que pertenecen a la _____ y a la _____ nos han sido dadas por su divino poder”.
5. Teniendo en cuenta sus respuestas de las preguntas 3 y 4, ¿cree que necesitamos “otros libros” o cualquier otra fuente, aparte de la Biblia, como un estándar de autoridad religiosa? SÍ / NO
6. Según Juan 16:13, en el primer siglo Jesús dijo a los apóstoles que ellos serían guiados a _____ la verdad.
7. Si los apóstoles fueron guiados a toda la verdad, ¿deberíamos esperar recibir alguna revelación nueva hoy? SÍ / NO
8. Pablo dijo en Gálatas 1:8 que “si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea _____”.

Capítulo 3

9. Según Judas 3, deberíamos contender “ardientemente por la fe que ha sido _____ a los santos”.

Se provee las RESPUESTAS de las PREGUNTAS DE ESTUDIO al final del libro.

PUNTOS PARA DECIDIR

- A. ¿Cree que la Biblia es la Palabra que Dios inspiró? SÍ / NO
- B. ¿Cree que hoy la gente necesita algo “adicional” a la Biblia para ir al cielo? SÍ / NO
- C. ¿Está dispuesto a hacer lo que la Biblia dice para ser salvo de sus pecados? SÍ / NO

PUNTOS PARA DISCUTIR

- A. Según 2 Timoteo 3:16-17, hay cinco cosas para las cuales la Escritura es útil. ¿Cuáles son esas cinco cosas?
- B. ¿Por qué otros hombres, o grupos de hombres, han escrito otros libros religiosos que reclaman autoridad?



¿CUÁL ES LA DIFERENCIA ENTRE EL ANTIGUO Y EL NUEVO TESTAMENTO?

Ahora que hemos aprendido que Dios, a través de Su Hijo Jesús, es la fuente final de autoridad, y que Su Palabra Santa, la Biblia, es el estándar para la religión de hoy, tomemos algo de tiempo para hablar acerca de la Biblia y sus dos testamentos. En nuestra búsqueda de la verdad acerca de la autoridad en religión, usted puede haber notado que en relación a la Biblia como un todo, hemos enfatizado solamente el Nuevo Testamento como nuestra autoridad. Por consiguiente, puede estar preguntándose si el Antiguo Testamento es importante o no. Después de todo, el Antiguo Testamento también es la Palabra de Dios, ¿verdad? Ciertamente lo es. El Antiguo Testamento pertenece a la Biblia así como el Nuevo Testamento, y se debe estudiar su contenido juntamente con el del Nuevo Testamento. El apóstol Pablo dijo que los escritos del Antiguo Testamento “para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza” (Romanos 15:4).

Pero ¿se ha preguntado alguna vez por qué se llama el *Antiguo* Testamento? ¿Es el Antiguo Testamento la ley religiosa que debemos seguir hoy? Dejemos que un maestro de Biblia y especialista en estudios del Antiguo Testamento responda a esa pregunta.

Cuando nos referimos al Antiguo Testamento como “antiguo”, no queremos decir que ya no sirva o que no tenga ningún valor. En cambio, es como cuando rescribe un contrato. Usted puede decir que tiene un “contrato antiguo” y un “contrato nuevo”. Dios ha he-

cho un nuevo pacto—o nuevo contrato, por así decirlo—con Su pueblo. Eso es lo que el escritor del libro de Hebreos aborda—que hemos hecho una transición de una ley que era específicamente para los judíos (como se explica en Deuteronomio 5, cuando Dios clarificó que la ley era para la gente que estaba presente al momento de entregarse la ley en el Monte Sinaí). En Jeremías 31:31-34, Dios dijo a través de Su profeta, que haría un nuevo pacto (o nuevo testamento). En Hebreos 8:13, el escritor realmente hizo referencia al pasaje en Jeremías 31 para hablar del hecho que estamos bajo un nuevo pacto. Por ende, hoy toda la gente es responsable de cumplir la ley de Cristo.

**Denny Petrillo, Ph.D.
Profesor de Estudios Judaicos y del Antiguo Testamento**

En resumen, podemos ver que el Antiguo Testamento es llamado “antiguo” porque es la ley que ya no está en vigencia. Según la Biblia, esta ley fue dada a Israel. Fue una ley temporal que preparó el camino, y puso la fundación, para el Nuevo Pacto que Cristo dio. El apóstol Pablo lo explicó de esta manera:

De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo (Gálatas 3:24-25).

Nosotros ya no estamos bajo un ayo o un tutor. En el primer siglo, un tutor era a menudo un siervo confiable que era responsable de

Buscando la Verdad—Acerca de la Autoridad en Religión 35

Acerca de la Autoridad en Religión

velar por la moralidad y el bienestar educacional de un niño. Como parte de su deber, cumplía el trabajo de llevar al niño a la escuela y traerlo de regreso, y ayudarlo a madurar hasta la adultez. Una vez que el niño llegaba a ser mayor de edad, él ya no necesitaba, o ya no estaba bajo la autoridad del tutor. Según el contexto de la epístola a los Gálatas, el Antiguo Testamento cumplió el rol de ayo o tutor. La ley antigua fue responsable de preparar a la humanidad para la adultez. Su propósito era guiarnos a Cristo y al sistema de fe que Cristo estableció. Gálatas 6:2 y 1 Corintios 9:21 hacen referencia a ese sistema como “la ley de Cristo”. Esa ley—la ley de Cristo—es la ley que rige espiritualmente sobre nosotros en la actualidad. Por ende, ya no estamos bajo la autoridad del Antiguo Testamento. El Antiguo Testamento fue un tutor que nos guió a Cristo.

Pero ¿significa eso que no estamos bajo los Diez Mandamientos que el libro de Éxodo registra? Hablando estrictamente, no lo estamos. Los Diez Mandamientos fueron una parte de la ley antigua, y Jesús abolió la ley antigua. Lea Efesios 2:15: “Aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz”. Los Diez Mandamientos—junto con el sistema levítico de sacrificios de sangre, adoración en el tabernáculo, quema de incienso y fiestas especiales—tenían una naturaleza temporal. La Ley Antigua preparó a los israelitas, y a toda la humanidad, para la venida del Mesías y Su Nuevo Pacto.

Cuando Jesús vino y trajo el Nuevo Pacto, la Antigua Ley fue abolida. Según el libro de Hebreos, esa ley fue quitada ya que había llegado a ser “vieja” a causa del Nuevo Testamento de Cristo:

Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer (Hebreos 8:13).

Ya que el Antiguo Testamento ha sido abolido, ¿es aceptable cometer adulterio, mentir o robar? ¡De ninguna manera! Se puede encontrar nueve de los Diez Mandamientos en el Nuevo Testamento. La única excepción es el mandamiento para los israelitas de guardar el día de reposo. A diferencia del reposo, el cristiano guarda la Cena del Señor. Jesús instituyó esta cena en Mateo 26:26-28, y según Hechos 20:7, los discípulos del primer siglo la observaron cada primer día de la semana. Se puede encontrar nueve de los Diez Mandamientos en el Nuevo Testamento, y estos son una parte integral de la enseñanza del Nuevo Pacto de Cristo.

El Espíritu Santo dio a conocer este Nuevo Testamento, o “Nuevo Pacto de Cristo”, a los apóstoles y/o discípulos del Señor. El Antiguo Testamento (en pasajes como Jeremías 31 y otros) predijo del tiempo en que se establecería un *Nuevo* Pacto. Ese Pacto se estableció en el primer siglo. El Antiguo Pacto fue abolido. Hoy, nosotros vivimos bajo la autoridad de Cristo y Su Palabra escrita.



REPASO DE LA SECCIÓN: ¿CUÁL ES LA DIFERENCIA ENTRE EL ANTIGUO Y EL NUEVO TESTAMENTO?

Se puede encontrar las respuestas de las siguientes preguntas en la sección anterior.

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. ¿Es el Antiguo Testamento la Palabra de Dios? SÍ / NO
2. Según Romanos 15:4, las cosas que se escribieron en el Antiguo Testamento se escribieron para _____.
3. Según el siguiente versículo, Jesús dijo que Él no vino a destruir la Ley o los Profetas, sino para _____.

No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir (Mateo 5:17).

Capítulo 3

4. Según el siguiente versículo, Dios profetizó que vendrían los días cuando Él haría un _____ con la casa de Israel y la casa de Judá.

He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá (Jeremías 31:31).

5. Según Hebreos 8:13, “Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a _____”.
6. Se le llama “antiguo” al Antiguo Testamento porque es la _____ que ya no está en _____.
7. Según Gálatas 3:24-25, la ley del Antiguo Testamento sirvió como un _____ para preparar al mundo para Cristo.
8. Según el siguiente versículo, ¿vivimos hoy bajo una “Nueva Ley”—la “ley de Cristo”? SÍ / NO

Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley (1 Corintios 9:20-21).

9. Según Efesios 2:15, ¿abolió Jesús la ley de los mandamientos del Antiguo Testamento? SÍ / NO
10. ¿Se encuentran algunos de los Diez Mandamientos originales del Antiguo Testamento también en el Nuevo Testamento? SÍ / NO
11. ¿Hay algún mandamiento original de los Diez Mandamientos que *no* se encuentre en el Nuevo Testamento? SÍ / NO
12. Si lo hay, ¿cuál es, o cuáles son? _____
13. El Antiguo Testamento predijo de los días en que se establecería un Nuevo Pacto. Hoy vivimos bajo la _____ de Cristo y Su Palabra _____.

Se provee las RESPUESTAS de las PREGUNTAS DE ESTUDIO al final del libro.

PUNTOS PARA DECIDIR

- A. ¿Cree que hoy la gente debe vivir *solamente* bajo el Nuevo Testamento? SÍ / NO
- B. ¿Está dispuesto a hacer lo que Dios dice en el Nuevo Testamento para ser salvo? SÍ / NO

PUNTOS PARA DISCUTIR

- A. Hebreos 10:1 declara, “Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan”. ¿En qué manera fue la Ley una “sombra de los bienes venideros”? ¿Qué significa esta frase?
- B. Aunque Jesús no vino a destruir la ley del Antiguo Testamento, la abolió (Efesios 2:15) cuando la cumplió. ¿Cómo es esto posible? ¿Fue temporal la ley del Antiguo Testamento?



Acerca de la Autoridad en Religión

CONCLUSIÓN

Nuestra búsqueda de la verdad nos ha guiado a concluir que:

1. La palabra “autoridad” significa el derecho de gobernar o regir.
2. Dios es la fuente final de autoridad.
3. Dios ha dado a Jesucristo toda autoridad en el cielo y en la Tierra.
4. El Nuevo Testamento de Cristo es la ley por la cual todos los hombres deben vivir hoy.
5. Cristo da a conocer Su autoridad y revela Su voluntad a través de la Palabra escrita, la Biblia.

Esa Palabra escrita es completamente suficiente para guiarnos al cielo. Explica las reglas para vivir en la Tierra. Además, según los apóstoles Pedro y Pablo, es esencial para nuestro crecimiento espiritual.

Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis (1 Pedro 2:2).

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios (Romanos 10:17).

Si quiere crecer espiritualmente, *debe* estudiar la Palabra de Dios. Si quiere conocer las reglas de la carrera cristiana, *debe* estudiar la Biblia. En esta sección, hemos aprendido la verdad acerca de quién o cuál debe ser nuestra autoridad en religión. Esa autoridad es Dios. Él ha revelado Su mensaje y Sus directrices en el Nuevo Testamento (el Nuevo Pacto) para determinar las pautas de la vida cristiana. Según Juan 12:48, las Palabras de Cristo serán el único estándar para el juicio el día que Jesús regrese.

Espero que continúe conmigo en este viaje en busca de la verdad. Este será el viaje más importante de su vida. Acompañeme mientras buscamos la verdad.

REPASO DEL CAPÍTULO

Se puede encontrar las respuestas de las siguientes preguntas dentro de este capítulo.

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. Según Mateo 28:18, “_____ potestad” ha sido dada a Jesús en el cielo y en la Tierra.

2. Cuando Jesús estuvo en la Tierra, ejerció Su autoridad y dio Sus mandamientos a través de las palabras que *habló*. Hoy Jesús

ejerce Su autoridad a través de Su Palabra _____, la Biblia.

3. Según 2 Pedro 1:3, la Palabra de Dios provee todas las cosas que pertenecen a la _____ y a la _____.

PREGUNTAS DE ENFOQUE

1. ¿Vivimos hoy bajo el Antiguo Testamento? SÍ / NO
2. Según Gálatas 1:8, ¿deberíamos estar dispuestos a aceptar cualquier evangelio aparte del que el Nuevo Testamento presenta? SÍ / NO
3. Según los siguientes versículos, se puede encontrar la verdad en la _____ de Jesús.

... Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres (Juan 8:31-32).

Se provee las RESPUESTAS de las PREGUNTAS DE ESTUDIO y las PREGUNTAS DE ENFOQUE al final del libro.

COSAS QUE DEBE SABER

- La palabra “autoridad” significa el derecho de gobernar o regir.
- Dios es la Fuente final de autoridad.
- Jesús recibió toda autoridad de Dios.
- Jesús es la Cabeza de la iglesia.
- Seremos juzgados por las enseñanzas de Jesús.
- El Espíritu Santo inspiró a los apóstoles en sus escritos bíblicos.
- La Palabra inspirada es nuestra única guía en religión.
- El Nuevo Testamento es la ley a la cual estamos sujetos y por la cual seremos juzgados.

PROFUNDIZANDO...

Se ha elaborado el material a continuación para la gente que desea estudiar este tema adicionalmente. Este material contiene información que no se abordó necesariamente en esta lección.



DIOS ES LA FUENTE DE LA VERDAD

Él es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; es justo y recto (Deuteronomio 32:4).

El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, y su palabra ha estado en mi lengua (2 Samuel 23:2).

La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples (Salmos 119:130).

La suma de tu palabra es verdad, y eterno es todo juicio de tu justicia (Salmos 119:160).

Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos (Jeremías 15:16).

Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad (Juan 17:17).

Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual (1 Corintios 2:12-13).

Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad, en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos (Tito 1:1-2).

Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:20-21).

COSAS PARA CONSIDERAR...AL PROFUNDIZAR

1. Según Deuteronomio 32:4, Dios es Dios de _____.
2. En 2 Samuel 23:2, David dijo que Dios puso Su palabra en su _____.

3. Según el Salmo 119:130, las palabras de Dios _____ y hacen _____.
4. Según el Salmo 119:160, ¿es verdad toda la Palabra de Dios? SÍ / NO
5. En Jeremías 15:16, ¿encontró gozo Jeremías al comer sus propias palabras? SÍ / NO
6. Según Juan 17:17, Jesús dijo que la Palabra de Dios es _____.
7. ¿Enseña 1 Corintios 2:12-13 que las cosas que los escritores de la Biblia escribieron vinieron de Dios? SÍ / NO
8. Tito 1:1-2 enseña que Dios no puede _____.
9. “Los santos hombres de Dios _____ siendo do _____ por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:20-21).



LA DEPENDENCIA DEL HOMBRE EN DIOS Y SU PALABRA

¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra. Con todo mi corazón te he buscado; no me dejes desviarme de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti (Salmos 119:9-11).

Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia (Proverbios 3:5).

Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte (Proverbios 14:12).

El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre (Eclesiastés 12:13).

Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos (Jeremías 10:23).

Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan (Mateo 7:13-14).

Acerca de la Autoridad en Religión

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos (Mateo 7:21).

Y éstos [los cristianos de Berea] eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así (Hechos 17:11).

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta (Romanos 12:2).

Examinadlo todo; retened lo bueno (1 Tesalonicenses 5:21).

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad (2 Timoteo 2:15).

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo (1 Juan 4:1).

...Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos (Apocalipsis 15:3).

COSAS PARA CONSIDERAR...AL PROFUNDIZAR

10. ¿Enseña el Salmo 119:9-11 que dependemos de Dios y Su Palabra para limpiar nuestros caminos y evitar el pecado? SÍ / NO
11. Según Proverbios 3:5, ¿debemos usar nuestro propio entendimiento para determinar lo que es correcto o incorrecto? SÍ / NO
12. “Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de _____” (Proverbios 14:12).
13. Según Jeremías 10:23, ¿es el camino del hombre el camino correcto? SÍ / NO
14. Según Mateo 7:21, ¿podemos llegar al cielo al hacer cualquier cosa que queramos hacer? SÍ / NO
15. ¿Enseñan 1 Tesalonicenses 5:21 y 1 Juan 4:1 que debemos “examinar” todo lo que se nos enseña para comprobar si tal enseñanza es de Dios? SÍ / NO

16. En Hechos 17:11, los cristianos de Berea realizaron un “examen” para ver si las enseñanzas de Pablo venían de

Dios al _____
_____.

17. Romanos 12:2 enseña que no deberíamos conformarnos a este _____, sino a la _____ de Dios.



LA DEPENDENCIA DEL HOMBRE EN JESÚS

Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina (Mateo 7:24-27).

...Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd (Mateo 17:5).

Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres? Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres (Juan 8:31-36).

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí (Juan 14:6).

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado (Juan 17:3).

Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre (Juan 20:30-31).

Capítulo 3

Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole (Hechos 2:22-23).

Porque en él [Cristo] habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad (Colosenses 2:9).

COSAS PARA CONSIDERAR...AL PROFUNDIZAR

18. ¿Enseña Hechos 2:22-23 que Dios aprobó a Jesús (afirmó que era verdadero o genuino) a través de maravillas, prodigios y señales que la gente contemporánea a Él vio? SÍ / NO
19. Según Juan 17:3, la vida eterna viene a través de conocer a _____ y a _____.
20. En Mateo 7:24-27, Jesús enseñó que si escuchamos y obedecemos, somos _____, pero si no lo hacemos, somos _____.
21. En Mateo 17:5, Dios dijo que debemos oír a Jesús. SÍ / NO
22. Juan 8:31-32 enseña que si permanecemos en la Palabra de Jesús, conoceremos la _____.
23. Juan 8:33-36 enseña que Jesús puede hacernos _____.
24. ¿Enseña Juan 14:6 que la única manera de llegar a Dios el Padre es por medio de Jesús? SÍ / NO

Se provee las RESPUESTAS de las PREGUNTAS PARA PROFUNDIZAR al final del libro.

